

Concertación para una nueva economía popular

Aquiles Montoya

Introducción

Escribíamos hace algún tiempo: "Es precisamente el desgarramiento social el que históricamente conduce a los pueblos a los pactos sociales; y solamente cuando los distintos actores sociales interiorizan que el curso de los hechos conduce a la auto-destrucción, que la concertación se convierte en una idea-fuerza". *Afortunadamente con el Foro de Concertación Económica y Social, nos aprestamos a realizar tal experiencia inédita en nuestro país, desafortunadamente los sujetos concertantes, en lo que a los trabajadores se refiere, es tan general que podría reducirse a tan solo los trabajadores asalariados del sector público y privado capitalista, lo cual dejaría por fuera a un sector mayoritario de nuestra población: esto es, a todos aquellos que se ubican en lo que llamaremos economía popular y para quienes la concertación se convierte en un elemento clave a fin de transformar tal economía en una Nueva Economía Popular.

En el presente trabajo intentaremos mostrar la importancia *cuantitativa que representa este sector de nuestra sociedad y la peculiaridad de sus intereses*, ambos factores a una justifican la necesidad de su participación en el Foro. Adicionalmente, presentaremos cuales son *sus principales problemas, carencias y necesidades, así como su aporte al desarrollo económico y social*, lo cual nos mostrará lo legítimo de la concertación con este sector social. Finalmente presentaremos algunas

* Montoya, Aquiles. "La Concertación Nacional: Una Necesidad Impostergable". *Revista ECA*. Septiembre, 1990.

propuestas temáticas acerca del qué concertar a fin de avanzar hacia la concertación de la Nueva Economía Popular.

1. Importancia cuantitativa de la economía popular

Cuando hablamos de economía popular hacemos referencia a las distintas actividades de la producción material e inmaterial, así como de la circulación, con carácter no capitalistas. Descriptivamente nos estamos refiriendo a los pequeños productores del sector agropecuario, así como al denominado sector informal urbano (SIU).

Algunos indicadores de tal economía popular en el agro podemos encontrarlas en las explotaciones menores de 10 mz. trabajadas en propiedad, las cuales para 1987 ascendían a 212,082 explotaciones, representando el 86.1% del total de explotaciones en propiedad en el sector no reformado y por otra parte 32,962 explotaciones menores de 10 mz. trabajadas en arrendamiento constituyendo el 94.9% del total de explotaciones arrendadas en el sector no reformado. Ver Cuadro N° 1.

Cuadro N° 1
Número de explotaciones en propiedad y arrendamiento
menores de 10 mz en el Sector No Reformado, 1987

| | Propiedad | Arrendamiento |
|--------------|----------------|---------------|
| 0 2 mz | 145,575 | 32,794 |
| 2 5 mz | 41,276 | 3,238 |
| 5 10 mz | 25,231 | 1,930 |
| Total | 212,082 | 37,962 |

Fuente: MAG-OSPA. "Estudio Nacional del Sector Agropecuario. Encuesta sobre Uso y Tenencia de la Tierra", 1989.

Si suponemos que a cada explotación en propiedad o en arrendamiento corresponde una familia rural estamos hablando de 250,000 familias o de 1.5 millones de personas, cuyos intereses, problemas y aportes no coinciden necesariamente con los de los trabajadores asalariados del sector público o privado, al menos, no en tanto que productores.

En cuanto al Sector Informal Urbano (SIU) se cuentan con datos más precisos y más recientes, para 1990 encontramos que del total de ocupados urbanos el 50.8% se encuentra en el SIU.

Siendo su importancia relativa muchísimo mayor en actividades tales como: agricultura, industria, comercio y transporte. (Ver Cuadro N° 2)

Cuadro N° 2
Ocupados por sector de ocupación y rama de actividad económica*. Sector urbano 1990

| | | Agricul. | Minería | Indust. | Elec. gas y agua | Const. | Comercio | Transp. y Com. | Est. Econom. | Serv. |
|----------------------------|--------------|-----------------|----------------|----------------|-----------------------------|---------------|-----------------|---------------------------|-------------------------|--------------|
| (Valores absolutos) | | | | | | | | | | |
| | TOTAL | | | | | | | | | |
| Sector moderno | 408,520 | 30,542 | 516 | 95,968 | 5,196 | 27,255 | 58,501 | 21,933 | 21,647 | 146,962 |
| Sector informal | 422,274 | 35,375 | 79 | 100,208 | 255 | 27,114 | 184,602 | 25,317 | 1,929 | 47,634 |
| TOTAL | 831,033 | 65,917 | 595 | 196,176 | 5,451 | 54,369 | 243,103 | 47,250 | 23,576 | 194,596 |
| (Porcentajes) | | | | | | | | | | |
| Sector moderno | 49.2 | 46.3 | 86.7 | 48.9 | 95.3 | 50.1 | 24.1 | 46.4 | 91.8 | 75.5 |
| Sector informal | 50.8 | 53.7 | 13.3 | 51.1 | 4.7 | 49.9 | 75.9 | 53.6 | 8.2 | 24.5 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: MIPLAN-UIM. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Total país urbano. 1990.

* NO SE INCLUYE: SERVICIO DOMESTICO.

Cuadro N° 3
Ocupados por sector de ocupación y rama de actividad económica*. Sector urbano 1988

| | TOTAL | Agricul. | Minería | Indust. | Elec. gas y agua | Const. | Comercio | Tranep. y Com. | Est. Econom. | Serv. |
|----------------------------|----------------|---------------|--------------|----------------|---------------------|---------------|----------------|-------------------|-----------------|----------------|
| (Valores absolutos) | | | | | | | | | | |
| Sector moderno | 388,023 | 31,770 | 258 | 91,551 | 4,991 | 27,379 | 52,363 | 22,900 | 20,881 | 135,930 |
| Sector informal | 277,373 | 26,044 | 84 | 63,864 | 166 | 16,798 | 122,848 | 16,176 | 798 | 30,595 |
| TOTAL | 665,396 | 57,814 | 342 | 155,415 | 5,157 | 44,177 | 175,211 | 39,076 | 21,679 | 166,525 |
| (Porcentajes) | | | | | | | | | | |
| Sector moderno | 458.3 | 55.0 | 75.4 | 58.9 | 96.8 | 62.0 | 30.0 | 58.6 | 96.3 | 81.6 |
| Sector informal | 41.7 | 45.0 | 24.6 | 41.1 | 3.2 | 38.0 | 70.0 | 41.4 | 3.7 | 18.4 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: MIPLAN-UIM. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Total país urbano. 1988.

* NO SE INCLUYE: SERVICIO DOMESTICO.

Tenemos, pues, que del total de 831,031 ocupados residentes en el sector urbano, 422,274 se ubican en el Sector Informal Urbano. Y vista tal realidad en cuanto a su tendencia, comparando los datos de 1988 con los de 1990, tenemos que el Sector Moderno sólo vió incrementar su número en 20,497, mientras que el SIU se incrementó en 144,901. Lo que provocó que, de representar el 41.7% de los ocupados urbanos en 1988, pasara a representar el 50.8% en 1990. (Ver Cuadro N° 2 y el N° 3).

Por otra parte, al observar la estructura ocupacional del SIU para 1990, encontramos que más del 50% lo constituyen los ocupados bajo la categoría de "cuenta propia", o sea que mayoritariamente se trata de "empresas" unipersonales, lo cual implica que existe una atomización desmedida, siendo ello más significativo en el comercio, la industria y los servicios.

Retornando a las categorías ocupacionales, además de los ocupados por cuenta propia encontramos a los asalariados temporales (18.2%) y a los familiares no remunerados (12.1%). Los asalariados permanentes sólo representan el 9.4% del total de ocupados en el SIU. (Ver Cuadro N° 4).

Como se puede apreciar a partir de los datos presentados los integrantes de la economía popular poseen una importancia cuantitativa muy significativa y si a ello añadimos su peculiaridad de ser empresarios no capitalistas, que autogeneran mayoritariamente sus puestos de trabajo y que operan y se multiplican, incluso, a pesar de la apolítica económica del régimen, es obvio que se trata de un sector de nuestra sociedad que debe de estar presente en el Foro de Concertación Económica y Social a fin de hacer oír sus problemas, sus necesidades y sus intereses.

La economía popular en nuestro país es quien ha cargado secularmente con la responsabilidad de importantes actividades económicas orientadas principalmente a satisfacer las necesidades de bienes y servicios de las mayorías populares y con ello, no sólo ha contribuido a la reproducción material de la fuerza de trabajo, sino que ha posibilitado que siga funcionando el sistema aún en sus momentos de mayor crisis. Cuando el capital buscó refugiarse en el extranjero cerrando centros de trabajo y dejando desabastecida a la sociedad, fue la economía popular la que cumplió un excelente papel de relevo, no sólo llenando los espacios vacíos dejados por el capital sino generando sus propias ocupaciones.

Y la economía popular ha operado sin incentivos, ni medidas protectionistas de parte del estado, obteniendo muy bajos excedentes pero funcionando pese a todas las adversidades. Los auténticos empresarios

Cuadro 4
Ocupados en el sector informal urbano por categoría ocupacional y sexo*

| (Valores absolutos) | | | | | | |
|---------------------|--------------|----------------|--------------------|---------------------------|-------------------------|-----------------------|
| | Total | Patrono | Cta. Propia | Fam. no remunerado | Asal. permanente | Asal. temporal |
| Total | 422,513 | 19,870 | 234,681 | 51,076 | 39,790 | 77,096 |
| Hombres | 212,274 | 14,951 | 89,069 | 19,795 | 25,409 | 63,050 |
| Mujeres | 210,239 | 4,919 | 145,612 | 31,281 | 14,381 | 14,046 |
| (Porcentajes) | | | | | | |
| Total | 100.0 | 4.7 | 55.5 | 12.1 | 9.4 | 18.2 |
| Hombres | 100.0 | 7.0 | 42.0 | 24.1 | 12.0 | 29.7 |
| Mujeres | 100.0 | 2.3 | 69.3 | 14.9 | 6.8 | 6.7 |

Fuente: IBID, cuadro anterior

* NO SE INCLUYE: SERVICIO DOMESTICO

de nuestro país no son aquellos que operan sólo bajo condiciones ventajosas y que claman por el auxilio del Estado cuando se ven en dificultades, los auténticos empresarios se encuentran en la economía popular; han sido ellos quienes con su esfuerzo físico y mental, con su ingenio y largas jornadas de trabajo los que han mantenido a nuestra economía funcionando en las terribles condiciones de una guerra civil como la que hemos vivido y sufrido.

Siendo ésto así, la economía popular requiere de una auténtica representatividad en el Foro de Concertación Económico y Social a fin de que se tomen los acuerdos necesarios que posibiliten su potenciación, desarrollo y ulterior transformación en una Nueva Economía Popular.

2. Algunos problemas de la economía popular

Los problemas que enfrenta este sector de nuestra sociedad son múltiples y diversos como las actividades a que se dedican sus miembros, así tenemos que en la agricultura, por ejemplo, su problemática es observable desde la insuficiente tierra para su cultivo, así como la pobre calidad de la misma, hasta los conocidos problemas de falta de crédito suficiente, oportuno y en condiciones favorables y el sesgo en cuanto a los precios, todo ello se conjuga para que no logren incrementar la productividad de su trabajo, que vayan perdiendo año tras año la posibilidad de su reproducción material, aunque se aferren a su parcela con la perseverancia de quien no posee otra alternativa para vivir.

No es muy diferente la problemática de quienes se dedican a las actividades manufactureras y mercantiles, la falta de condiciones materiales para su actividad la compensan con un mayor desgaste físico, en el cual, a menudo se involucra toda la familia, a fin de obtener un mísero ingreso que les ayude a "irla pasando".

De manera general la economía popular se ha caracterizado por estar en función de los intereses directos y/o indirectos del capital genérico, de allí que haya sido sistemáticamente expoliada, lo cual ha limitado sus posibilidades de desarrollo y reproducción en escala ampliada, a tal realidad ha contribuido su carácter atomizado, su individualismo alienante y la despreocupación por parte del Estado.

Para los integrantes de la economía popular, su actividad se ha reducido a una mera estrategia de sobrevivencia, ante la incapacidad del sistema de generar suficientes puestos de trabajos remunerados, de allí que nunca hayan concebido como real y posible el convertirse en una auténtica fuerza social capaz de mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Con tantas y tantas necesidades insatisfechas más les ha pre-

ocupado el obtener los alimentos del día presente que pensar en encontrar alternativas de solución para su realidad. Es más, cuando se han emprendido estudios de este sector pese a que se han detectado sus principales problemas nunca se han ofrecido soluciones integrales que es precisamente lo que requiere este sector, de lo contrario se seguirá con simple paliativos que para lo único que sirven es para prolongar sus miserables existencias.

Pero además de los problemas estrictamente económicos, los miembros de la economía popular sufren los males de la carencia de una necesaria y suficiente organización, lo cual les vuelve más vulnerables y menos eficientes a la hora de presentar sus demandas. A su vez es el sector con mayor problemas sociales: carencia de viviendas adecuadas y los necesarios servicios de agua, electricidad y eliminación de excretas, lo cual viene a agravar sus problemas de salud, frente a la carencia de un sistema de prestación de servicios vinculados a la misma, ya que no tienen acceso al ISSS y lo mismo puede decirse en lo que respecta a la educación, en general se trata del Sector Social donde el analfabetismo es mayor y los niveles de escolaridad son los más bajos.

En consecuencia, nos encontramos ante un fragmento mayoritario de nuestra población que está marginada socialmente y que pudiera ser marginada del Foro de Concertación Económica y Social, debido a su peculiar forma de existencia y de reproducción. Así tenemos, por ejemplo, que un acuerdo referido a un incremento salarial en nada beneficiaría a este sector mayoritario de nuestra sociedad porque primariamente no son asalariados; o bien, un acuerdo de congelamiento de precios de alimentos básicos, lejos de beneficiarles les perjudicaría porque sus costos de producción se incrementarían pero no sus precios de venta.

De lo anteriormente descrito puede perfectamente colegirse que aún siendo considerados como "empresarios", tienen muy poco en común con los empresarios capitalistas, pero a su vez sus intereses no son coincidentes con los asalariados del sector público y privado, aunque pudieran tener un mayor grado de afinidad con éstos en tanto que ellos son también trabajadores directos.

Ante esta realidad tan peculiar que presentan los integrantes de la economía popular, además de su heterogenidad, dependiendo de la rama de la actividad económica en que se desenvuelven, así como si se trata de habitantes del área urbana o rural, ciertamente, que no resulta fácil el sugerir una agenda de concertación. Pese a ello, la misma realidad se ha encargado de presentar una alternativa; potencialmente ya existe lo que sería la solución alternativa para este sector mayoritario de la población salvadoreña, esto es, lo que denominamos Nueva Economía Popular.

3. La Nueva Economía Popular una estrategia alternativa*

La nueva economía popular para llegar a constituirse en tal, requiere de una reproducción en escala ampliada, de tal manera que el excedente distribuible a futuro sea suficiente para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de sus miembros, lo cual nos indica la necesidad de generar e incrementar el excedente presente, lo que a su vez nos lleva a la necesidad de incrementar la productividad del trabajo. ¿Será ello posible? Seguramente que sí, si se cuentan con los factores posibilitantes tales como: apoyo financiero, asistencia técnica, capacitación formal y administrativa. Además de una política fiscal y comercial que estimule y proteja a este sector mayoritario de nuestra población. Pero adicionalmente como se trata de unos agentes que tienen presencia en la mayoría de ramas de la actividad económica, una forma de fortalecer su desarrollo sería mediante su integración inter-sectorial e inter-ramal. Lo cual estaría exigiendo la creación de sus propias instituciones financieras, esto es, toda una red de bancos comunales, o bien, un *sistema financiero popular* que manejara distintas líneas de crédito para las distintas actividades económicas de la Nueva Economía Popular, así como crédito para vivienda, transporte comercial, consumo, etc. También se requeriría de un sistema de Capacitación Técnica y Administrativa, el cual podría funcionar como una fundación dedicada, exclusivamente, a los sectores populares del campo y de la ciudad; de igual manera se requeriría de un Centro de Coordinación y Planificación de los distintos esfuerzos orientados hacia los sectores populares, de tal manera que se evitara la duplicación del trabajo así como los males de confiar ciegamente en la asignación de recursos provocada por el mercado. Este Centro de Coordinación y Planificación, podría estar dirigido por representantes de los diferentes ONGs, que realizan labores de apoyo y auxilio comunitario, así como representantes de las diversas iglesias o congregaciones religiosas que ya cuentan con experiencia en trabajos comunitarios con marginados, refugiados, desplazados y repatriados, ya que es precisamente en estos núcleos poblacionales donde se ha ido generando esta nueva experiencia que una vez extendida y desarrollada, podría conformar la denominada Nueva Economía Popular, además de otras experiencias en materia de cooperativas a nivel nacional que para 1989, conlaban con nada menos que 92,777 socios. (Ver Cuadro N° 5).

* Véase también: Montoya, Aquiles. "La Nueva Economía Popular ¿Una Utopía Realizable?" Revista Realidad Económica Social. Sept.-Octubre, 1991.

Cuadro N° 5
Número de Cooperativas y Asociados
según actividad económica, 1989.

| | Cooperativas | Socios |
|---|---------------------|---------------|
| Asociaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito | 352 | 16,949 |
| Asociaciones Cooperativas de Producción Agropecuaria | 1,396 | 68,673 |
| Asociaciones Cooperativas de Producción Manufacturera | 38 | 1,239 |
| Asociaciones Cooperativas de Producción Pesquera | 41 | 631 |
| Asociaciones Cooperativas de Servicios de Transporte | 51 | 1,916 |
| Asociaciones Cooperativas de otros servicios | 17 | 461 |
| Asociaciones Cooperativas de Consumo | 69 | 2,918 |
| ATTOTAL | 1,964 | 92,777 |

Fuente: Pedro Juan Hernández R. "La situación actual del cooperativismo en El Salvador". CSUCA /INVE/COACES.

Si al sector cooperativo, añadimos las distintas repoblaciones, así como numerosos proyectos de comunidades atendidos por congregaciones religiosas y entidades laicas es claro que existe ya, como una realidad inédita y poco conocida aún, lo que serviría de base y fundamento para una Nueva Economía Popular lo que se requiere por ello es que se reconozca que la NEP es una *estrategia alternativa de y para las mayorías populares*, capaz de contribuir de manera mucho más significativa al crecimiento económico del país y al desarrollo social de sus integrantes.

Adicionalmente, se requiere del gobierno apoyo material y legal en cuanto a la creación del Sistema Financiero Popular, al Sistema de Capacitación Técnica y Administrativa e igualmente, en cuanto al Centro de Coordinación y Planificación de la Nueva Economía Popular, las tres instituciones deberían de funcionar como corporaciones de utilidad pública, con fondos provenientes del Estado y de organismos internacionales.

Tales instituciones podrían reemplazar a un cúmulo de esfuerzos que realiza el Estado de manera descoordinada y a menudo más con fines políticos que de beneficio a los sectores populares, así como otras muchas organizaciones e instituciones de la sociedad civil que aún no logran la necesaria unidad a fin de evitar la duplicación del trabajo con las comunidades.

Es vital para que la economía popular se transforme en una Nueva Economía Popular, además de incrementar la productividad del trabajo, incrementar la eficiencia administrativa y comercializadora, mejorar la calidad de sus productos y servicios, así como la integración en sí misma a fin de lograr un crecimiento autogenerado y dinámico, todo ello contribuiría decididamente a una reproducción en escala ampliada de la Nueva Economía Popular, lo cual traería como consecuencia una mayor generación de ingresos y de nuevos puestos de trabajo.

Ahora bien para superar el carácter atomizado e individualista de la actual economía popular se requieren formas de organización cooperativas, asociativas o comunitarias, lo cual presenta múltiples ventajas para acceder al crédito, a la asistencia técnica, a la educación formal o administrativa, así como para lograr mejores precios en la compra como en la venta de productos y servicios; y de igual manera para presionar al gobierno en cuanto a la política económica (tributaria, arancelaria, comercial, crediticia, etc.), así como para compartir los beneficios económicos y sociales de manera equitativa.

Si concebimos a la Nueva Economía Popular como un todo integrado, aunque sin pretensiones de autarquía, es claro que la fuente de su dinamismo estaría en sí misma, lo que haría que la misma satisfacción de las necesidades sociales de sus integrantes se convirtiera en un estimulador de mayor crecimiento. Hasta ahora la satisfacción de necesidades sociales de las mayorías populares se ha visto como una actividad aislada de sus actividades económicas, lo cual no ha posibilitado estimular su desarrollo y no ha pasado de un mero asistencialismo. Para comprender lo que deseamos decir, pensemos en un programa masivo de vivienda popular, en el cual no solo participan con su mano de obra los beneficiarios, sino que adicionalmente, los principales materiales para las viviendas son producidos o importados y comercializados por la Nueva Economía Popular. Es obvio, que para hacer esto viable se requeriría de la participación del Centro de Coordinación y Planificación, desde el diseño de las viviendas hasta la cuantificación de los materiales necesarios, así como la asignación de los materiales producibles por la NEP.

Ello, podría dar lugar al apareamiento de nuevas actividades, tales como la de los "chattarreros"; no es posible producir hierro, pero si es

posible realizar acopio de chatarra, la cual posteriormente se podría encargar su fundición. Por qué importar cerraduras si ellas es posible producirlas nacionalmente en talleres de metal-mecánica. Qué sentido tienen las ventanas de aluminio y vidrio, cuando se pueden producir artesanalmente de otros materiales? Acaso las cooperativas cañeras no podrían incursionar en la agroindustria y procesar el bagazo de la caña y usarse en las viviendas. De contarse con una demanda asegurada para un plazo determinado, la cantidad de implementos necesarios para una vivienda que podría producirse artesanalmente es increíble y una vez que se inician estos procesos, el paso a la manufactura y a la industria es mucho más sencillo, todo lo cual justificaría una política gubernamental de apoyo y fomento a la NEP, ya que no sólo se resolverían graves problemas sociales, sino que se estarían generando nuevas fuentes de trabajo y de ingresos.

En opinión de la ONU: "Las posibilidades de la economía popular urbana, son vastos. Si las formas populares de producción han demostrado su capacidad de sobrevivir y competir bajo las más adversas condiciones económicas y con las más inadecuadas estructuras institucionales, es de prever que dotándolas de un apoyo básico mínimo, puedan encontrar alternativas eficientes de consolidación". "Nosotros, vamos más allá y por ello, hablamos de una Nueva Economía Popular, la cual puede encontrar su primer gran impulso en el Foro de Concertación Económica y Social, en el cual esperamos que se logren, al menos, los siguientes acuerdos:

a) Respeto a las formas de organización y funcionamiento de las distintas comunidades así como reconocimiento de la realidad irreversible de las cooperativas.

b) Apoyo económico y legal para la constitución de un Sistema Financiero Popular, un Sistema de Capacitación Técnica y Administrativa y un Centro de Coordinación y Planificación Económico Popular, todos con carácter de Corporaciones de utilidad pública y con directores representativos del Sector Popular.

c) Política económica que busque incentivar y proteger a la Nueva Economía Popular en las áreas tributarias, arancelarias y comercial.

d) Agilizar los mecanismos para el reconocimiento de las organizaciones asociativas, ONGs y cualquiera otras formas de institucionalidad civil vinculada con la NEP.

* ONU-PNUD, II Conferencia Regional s/la pobreza en América Latina y el Caribe. "Desarrollo sin pobreza". Pág. 126.

e) Hacer extensiva la seguridad social, vía ISSS, a los integrantes de la Economía Popular.

4. Consideraciones finales

Esperamos que los anteriores planteamientos encuentren la debida receptividad en todas aquellas instituciones y organizaciones que se ocupan ya de encontrar salidas viables a las mayorías populares de nuestro país, así como en las mayorías populares organizadas o no que conforman actualmente la economía popular o en los gérmenes de la Nueva Economía Popular. Igualmente confiamos en que los funcionarios públicos y los representantes del sector empresarial capitalista sabrán comprender la trascendencia de esta iniciativa, que lejos de ser antagónica con su proyecto de sociedad es una estrategia alternativa de y para las mayorías populares, las cuales al lograr mediante su propio esfuerzo mejores condiciones de vida y de trabajo, contribuirán de manera significativa a la despolarización, e irán creando las bases para la democracia económica sin la cual, no puede existir la democracia jurídico política.

N.B. Por razones de espacio no citamos profusamente el documento: Desarrollo sin pobreza del PNUD, sin embargo, recomendamos su lectura para una mejor comprensión de nuestro planteamiento.

